

ACTUALIDAD POLÍTICA

Los liberales.-El mitin de anoche en el Retiro

La expectación que en la conciencia pública había despertado la convocatoria dirigida a los liberales para anoche, no fué defraudada. Fué una gran solemnidad y revistió una gran importancia, que nadie ha desconocido. De ella pudimos todos juzgar por nuestros propios ojos, ya que celebrándose aquí mismo, en Madrid, y en contacto con el pueblo, no cabía la sospecha, en otros casos muy fundada, de que el interés de los amigos, el velo de los correspondientes y la liviandad del telegrafo, accesible a todas las mixtificaciones, alterase la realidad.

Muy a la ligera vamos a poner algunos comentarios a la resaca de acto y a las declaraciones de los discursos, recogiendo con ligera y llana las notas más salientes. Son éstas dos: la firmeza y la sinceridad, las dos virtudes que con mayor premio demanda el país a los hombres públicos. Y la firmeza que anoche se reveló tenía dos aspectos: firmeza en la lealtad y firmeza en la convicción. Cuando el conde de Romanones dijo: «sólo reconozco y acato la voluntad del señor Moret»; cuando el Sr. Salvador afirmó: «nuestra línea de conducta será contestar con soberbia y altanería, si altanería y soberbia hay en la parte contraria»; cuando el Sr. Moret declaraba: «quiero la unión en la forma indicada por el señor Salvador, digna, decorosa, sin humillaciones. Sólo así iremos a la unión», la concurrencia aplaudió con entusiasmo, porque cada una de esas palabras interpretaban un sentimiento común, un propósito colectivo, que se desbordaba entusiasta al percibir que entre la masa y los caudillos liberales no había divorcio alguno, sino compenetración de espíritu, íntima e indestructible solidaridad.

Hicieron bien y acertaron esos señores al hablar así. Los liberales no quieren más vacilaciones, más incertidumbres; la opinión liberal quiere ir a donde sea; pero ir, ponerse en movimiento; entrar en lucha; defender lo conquistado y avanzar más. No quiere que sus jefes se envuelvan en distinciones ni en sutilezas jurídicas, no quiere aquellas fórmulas que más envenenan de valentía, de resolución, de firmeza en el ideal, en la conducta, en las palabras y en los actos. La bandera de un partido, y más aún de un partido liberal, sólo puede ser tremolada por voluntades inequívocas, que no tiemblan, que no cambian, que no retrocedan ni se dobilen, y ligadas entre sí por una comunidad sin brechas ni quebrantos.

Y como hubo anoche firmeza, hubo también sinceridad. El conde de Romanones sintetizó su pensamiento en estas palabras: «Porque nosotros queremos la verdad, no podemos decir que España está con nosotros, ni que nosotros estamos cerca del Poder.» El Sr. Moret subrayaba esa idea afirmando: «debemos ser más para realizar íntegramente los ideales del partido.» Y esas declaraciones enaltecieron más a los oradores y afirmaron más la adhesión de sus correligionarios y la simpatía de la opinión pública, que todas aquellas protestas vanas de poderío y de suficiencia comunes en los hombres públicos, y con las cuales se intenta estérilmente sorprender al país, como si no hubiera pasado ya el tiempo de las falacias y las hipocresías, y no se hiciera la política a la luz del día, sujetos todos a la inspección de todos, de suerte que, no ya la realidad de las cosas, sino el que el misterio de las intenciones, se puede recatar.

Y esas dos notas fueron fondo grato y cimbrante oportuno para las indicaciones referentes al programa. Esbozándose ayer dos: uno de la honesta tendencia y orientación de toda la honesta liberal; otro de conducta, empeños y compromisos para la tarea parlamentaria y la obra de gobierno. Las palabras de anoche se completan con los actos realizados ayer en el Parlamento por los Sres. Moret y conde de Romanones. El primer aspecto del programa tiene dos líneas fundamentales trazadas por las circunstancias presentes: uno, defensa de las leyes liberales, comenzando por la Constitución que tan enérgica actitud requirió en la legislatura pasada, y extendiendo el amparo a la libertad de conciencia, ya en entredicho, y a la de Prensa, ya en riesgo; otro, la lucha contra el avance clerical, del que son activo instrumento el Gabinete del Sr. Maura y la mayoría parlamentaria, fanático cortejo de todo reaccionarismo clerical.

Y el programa de conducta es, por una parte, la aplicación concreta de esas doctrinas del partido, y por otra, la extensión de su obra al problema económico, el gran problema de las democracias, porque es el que afecta más a los desvalidos, el que dio imperecedera gloria al insignie Gladstone por su labor y sus esfuerzos para resolverlo en Irlanda.

En el orden de lo primero, solicitó ayer el conde de Romanones en el Congreso la negociación con Roma y la estadística de los religiosos inmigrados desde 1902; en el orden de lo segundo, el Sr. Moret preguntó también ayer en la Cámara popular al Sr. Maura el pensamiento del Gobierno de freír por su parte todo género de facilidades para que se discutan y aprueben los proyectos de ferrocarriles secundarios, saneamiento de la moneda, caminos vecinales y granjas agrícolas. Y completando el programa liberal para una etapa de gobierno en la resolución de la crisis agraria, base sustentadora y raíz y fuente de toda la organización social de nuestro pueblo.

En esto consiste el programa del partido liberal acudido al Sr. Moret. ¿Es que no responde al sentimiento y a las necesidades del país? Respondan por

nosotros los organismos populares, las entidades económicas, la voz y el clamor de las multitudes. En ello no hay que tardar una tilde; lo que importa es que los actos de cada día vayan inspirando mayor fe en su resolución.

No dejó el Sr. Moret de tratar con amplitud un punto ventilado estos días en la plaza pública: el de la unión de los liberales. La proclamó convenientísima, necesaria; mostré dispuesta a hacerla; pero, ¿cómo? Esa unión tiene dos condiciones imprescindibles: una, que no haya sometimiento de nadie; otra, que no disponga un jefe de aquella investidura que no le pertenece a él, sino a los amigos que se la otorgaron. ¿Cómo se hace esa unión? Proclamárla como expresión de un deseo, es llano; realizarla por un acto de voluntad es difícil. Esa unión no puede quizás sobrevivir más que en soluciones concretas y definidas. Unos y otros grupos pueden comprometerse a votar unidos contra un proyecto o un acuerdo de la Cámara; pueden aliarse para la realización de una campaña colectiva contra el enemigo común. Y si ha de venir por alguna parte, es por esos caminos por donde vendrá la unión.

El acto de anoche ha destacado aún más a los liberales haciéndolos avanzar, como única hueste compacta y disciplinada, frente a la coalición reaccionaria que hoy gobierna. Si nosotros hubiéramos de simbolizar ese acto, lo representaríamos como una gran interrogación hecha por los liberales a la conciencia pública; y es a ésta a la que toca responder.

EL ACTO

Anoche se celebró en el teatro de los Jardines del Buen Retiro la reunión de los liberales que siguen las inspiraciones del señor Moret.

Desde bastante antes de comenzar el acto el aspecto del teatro era brillantísimo, ocupando una gran concurrencia todas las localidades. En el escenario estaban los que son señores o diputados o han tenido en otras Cortes representación parlamentaria. El lugar de la orquesta fué reservado para técnicos y periodistas. Las localidades del teatro, incluso la galería alta, fueron ocupadas por distinguido público, en el que figuraban especialmente los representantes de los comités liberales de los diez distritos de Madrid; el número total de asistentes al acto puede estimarse en más de 4.000 personas.

En algunos palcos estaban comisiones que han venido de provincias.

El Comité provincial

Minutos después de las diez declaró el señor Moret abierta la sesión. En la mesa presidencial tomaron asiento a la derecha del Sr. Moret los Sres. Salvador y Raboso, este último para actuar de secretario, y a la izquierda el conde de Romanones.

El Sr. Raboso dió cuenta de las adhesiones recibidas.

El Sr. Moret dió cuenta del objeto de la reunión era constituir el Comité provincial como complemento de la organización del partido liberal en Madrid.

Por aclamación fué aceptada la propuesta de señores que habían de constituir el Comité, los cuales son los siguientes:

Presidentes honorarios.—Sres. D. Segismundo Moret, duque de Veragua, Amós Salvador, Alberto Aguilera, Félix Suárez Inclán, Fernando Morín.

Presidente efectivo.—Señor conde de Romanones.

Vicespresidentes.—Sres. D. Pablo Ruiz de Velasco, Federico Requejo, Antonio López Muñoz, Ángel Pulido.

Contador.—D. Juan Ranero.

Tesorero.—D. Venancio Vázquez.

Secretario general.—D. Juan de Dios Raboso.

Secretarios.—Sres. D. José Barthelemy, Niceto Alcalá Zamora, Luis Valero Martín, Ladislao Redondo.

Vocales.—Los presidentes, secretarios y representantes de los diez distritos de Madrid. Los señores y diputados a Cortes por Madrid, los diputados provinciales, concejales y directores de los periódicos adictos al partido.

Seguidamente fué concedida la palabra al conde de Romanones.

Al levantarse resonó una salva de aplausos.

Amigos y correligionarios—dijo—sean mis primeras palabras de gratitud por la honra de presidir el Comité provincial, cuyo cargo voygo desempeñando desde la muerte de nuestro inolvidable jefe el Sr. Sagasta.

No puedo menos de tributar en este momento un recuerdo al Sr. Aguilera, que equivocadamente dejó este puesto, en el que seguramente con su prestigio y con su inteligencia habría acertado más que yo.

La presidencia del Comité provincial no es solo un honor, pues tiene responsabilidades, sobre todo en la dirección de la contienda electoral en Madrid. He de recordar a este propósito que en las elecciones verificadas ahora hemos salido de la mejor manera que podíamos desear, obteniendo una enérgica participación. Y si alguna vez el éxito de las fuerzas monárquicas no fué como correspondía a nuestro deseo, habrá que culpar al Gobierno que dirigió aquella contienda.

Hay quien sostiene que deben desaparecer los Comités. Yo los considero necesarios, aun en el desarrollo de sus fines, ya que modificados en estos tiempos. Hoy no basta la propaganda de las ideas, sino que precisa intervenir en la contienda electoral y en ésta debe desempeñar funciones que son insustituibles. Acaso este partido sea el único que se ha debido tiempo se ha debido a la organización de las listas electorales, merced a la organización que ya teníamos, pues no debemos olvidar que el día de las elecciones habremos de luchar con los elementos preparados desde un año antes.

La ley electoral no ha entrado aún de lleno en nuestras costumbres y ya se habla de modificar el procedimiento. Pero he dicho ya por término mi misión; pero han pasado dos meses de forzoso silencio, desde que las Cortes se cerraron, y tales cosas han sucedido que no puedo ahora callar.

Declaro en primer término que para mí no hay más guía ni más norte que aquel que trae el Sr. Moret. (Aplausos.)

Abierta están las Cortes y hay que combatir al Gobierno. ¿Cuál ha de ser nuestra conducta?

Esta noche quiero hablar, como vulgarmente se dice, con el corazón en la mano. Entiendo que la política ha cambiado en sus procedimientos, y hay que hacerla a la luz del día, pues han desaparecido los misterios. Ya no sirven aquellos grandes programas teóricos, sino que precisa soluciones concretas para los problemas de actualidad. Mucha luz, que por mucha que haya siempre ha de parecer poca.

Quiza para lo externo de este reto pareciera mejor emplear los recursos retóricos que depriman al adversario, así como afirmar que toda la opinión del país está a nuestro lado, y que el camino para realizar nuestras ideas es llano y expedito. Prefiero decir la verdad, y ésta es que nuestras ideas están hoy en entredicho. Por eso son graves las circunstancias.

Nuestro credo, nuestras conquistas políticas, están hoy combatidos por una elevada personalidad, a la cual sostiene y apoya toda la opinión reaccionaria y clerical del país. ¿Quiénes apoyan al jefe del actual Gobierno? Los que en treinta años han estado vencidos y escondidos en sus casas. (Grandes aplausos.)

Esa opinión que no tuvo confianza en Cánovas, porque Cánovas no fué clerical, y por eso salvó el Trono, esa es la que está con el jefe actual del Gobierno. Esa opinión que no tuvo confianza en Silvela, porque éste no la supo inspirar. Esa opinión es la que sostiene y empuja la situación actual, con el riesgo de que en un momento dado lo destruya todo.

No hay que hacerse ilusiones. Ese es el enemigo con quien hemos de combatir, y para pelear con él, ¿qué es lo que tenemos?

No vuelve la vista atrás, sino que pongo mi espíritu en el día de mañana, contando con los elementos de que disponemos. El partido liberal consolidó la restauración, sostuvo la regencia y llevó al rey a la mayor edad. Estos son nuestros títulos al presente.

¿Cuál será nuestra relación con los demás partidos, sobre todo con los que nos sean más afines? Confieso que no tengo autoridad para un tema tan delicado; para eso tenemos a un jefe.

Para mí el partido liberal no está desunido. La masa del mismo está tan unida en ideales como los que se han podido desgarrar esta concordia desde las alturas. El día en que el partido tuviera que ser instrumento de gobierno lo sería, porque tengo la convicción de que nadie contraería la responsabilidad de impedirlo.

Hay otra razón. A los hombres políticos se les da el derecho de presagiar lo que harán el día que lleguen al poder, y yo contesto que haremos todo lo contrario de lo que han hecho los conservadores. Que variemos la orientación política para no caer en un retroceso, que sería una excepción entre las naciones cultas.

El poder no ha de conseguirse sólo el partido liberal por donación de la corona. No lo queremos si éste ha de venir por caminos tortuosos, merced a complacencias. Lo queremos conquistando la opinión, y lo que ésta sea la que imponga una reforma democrática, que sea la que imponga la reforma de la ley electoral, que sea la que imponga la reforma de la ley de la prensa, que sea la que imponga la reforma de la ley de la instrucción pública, que sea la que imponga la reforma de la ley de la justicia, que sea la que imponga la reforma de la ley de la administración, que sea la que imponga la reforma de la ley de la economía, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la silvicultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la agricultura, que sea la que imponga la reforma de la ley de la industria, que sea la que imponga la reforma de la ley de la minería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la pesca, que sea la que imponga la reforma de la ley de la caza, que sea la que imponga la reforma de la ley de la ganadería, que sea la que imponga la reforma de la ley de la

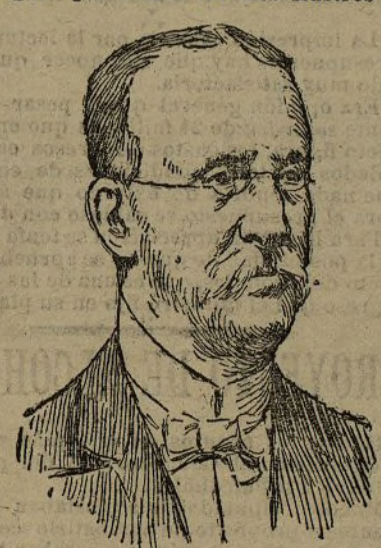
RECEPCIONES ACADÉMICAS

EN LA DE LA LENGUA

A la misma hora celebró en esta Corporación la recepción del erudito escritor don José María Asensio y Toledo, de quien se suprimió ahora la presentación, porque hecha ya, mejor que por nosotros haría, en la respuesta que a su discurso ha dado el doctor maestro D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

El discurso

Tiene de nuevo el trabajo esta tarde leído en la Academia por el Sr. Asensio, que confiesa en él la solicitud por obtener el sillón disculpando su atrevimiento por el honor de conseguir que tantos varones ilustres voten



D. José María Asensio
Nuevo académico de la Española

su admisión en la Corporación, por lo que ofrece el vasto caudal de su gratitud que no acierta a expresar con palabras.

Hace seguidamente un elogio del académico a quien sucede, del Sr. D. Miguel Colmeiro, citando de éste su opúsculo *Noticia sucinta de los animales y plantas que mencionó Cervantes en el Quijote*, y haciendo alusión a la obra de *El ingenioso hidalgo*, que le sirve de motivo para escoger el tema de su discurso: *Principales interpretaciones que en diferentes sentidos y en diversas épocas se han pretendido dar al Quijote*, tema, además, de cierta actualidad, por el Centenario en que se cumple.

Habla de los intérpretes de la inmortal, de los que creían ver en ella alusiones personales, análogas y rasgos satíricos contra magnates, tendencias filosóficas y propósitos determinados del autor al escribir su obra, calificando los diversos campos a que se lanzaron los comentaristas en su ansia de interpretación de campos sin salida, que solo produjeron de bueno el propagar y difundir más el famoso libro.

Examina en primer término lo dicho por Díaz de Benjumea, calificando sus comentarios de fallos de base, sin guía alguna cierta, y por los comentarios filosóficos, hechos con el objeto fin de entretener a sus lectores y lucir su ingenio.

Juzga después los juicios de Pí y Molist, juzga alienista que estudió la locura de Don Quijote en comentario juicioso, y a sus predilectos en tal empeño.

De la labor del americano Adolfo Saldaña, dice el Sr. Asensio que con poco éxito pretendió hallar en *Don Quijote* los rasgos de las ideas que se disputaban el predominio y gobierno de la sociedad de aquel tiempo: la aristocracia conservadora y la democracia pura.

Trata después de lo escrito por D. Benigno Páez, que escribió acerca del *Quijote* con el pseudónimo de *Polino*, y que dio origen a la obra condensada en estas palabras que escribiera: «El *Quijote* es una invectiva contra los libros sagrados y sus derivaciones, de quien nunca se acordó Aristóteles, ni dijo nada San Basilio, ni alcanzó Cicerón».

Trata después el nuevo académico de las interpretaciones filosóficas que se han dado a nuestro famoso libro, entre ellas de las de D. Balduino Villegas, a propósito de las cuales escribe el Sr. Asensio que, aunque no puedan admitirse, no deja de admirarse el esfuerzo de la fantasía del comentarista, si bien sus juicios están absolutamente separados del texto de Cervantes.

Conformase el nuevo académico, en cambio, con la opinión que del *Quijote* dan don Juan Valera y D. Alejandro Pidal, pues, en efecto, el famoso libro no ha merecido comentarios, pues el comentario del *Quijote* está en el libro mismo, que es la epopeya de la vida moderna; no libro aludido, palido y académico, sino libro en que su autor no dejó pintado el vivo cuanto había visto y observado, con la manera de ser, con las miserias y las grandezas de la España de todo aquel período. El *Quijote* es un traslado de vida, con animación y con gracia y colorido de la sociedad española del siglo XVI; por eso encanta a todos los lectores, tanto de España como del extranjero.

No trató Cervantes, concluye el nuevo académico, ni aun remotamente, de encerrar en su novela teoría filosófica o política, ni tuvo pretensiones de reforma social; y así, después de la declaración terminante puesta en boca de Sancho Carrasco, a los diez años dada al público la *Primera parte de El ingenioso hidalgo*, cuando ya toda España la conocía y la celebraba y citaba sus personajes, escribió en el *Viaje del Parnaso*, al manifestar el carácter de todas sus obras:

«Y he dado en *Don Quijote* pasatiempo al pueblo melancólico y mohino
En cualquiera sazón, en todo tiempo».

La contestación

Ha hecho los honores de la casa al recién llegado el Sr. Menéndez y Pelayo, quien empieza su discurso con un elogio del nuevo académico.

Nada mejor para presentar a una parte de los lectores, pues para muchos será conocida la figura intelectual del nuevo académico, que las palabras con que le ha recibido en la Corporación el doctor Cortezo, quien dice del recién llegado:

de Miguel de Cervantes trasunto alguno digno de crédito. Tenemos—añade—el alma en sus obras; poco importa tener cabal idea de su envoltura; por eso, siempre inadecuada para las grandezas de su espíritu.

Dice el Sr. Menéndez y Pelayo que el nuevo académico hace bien en poner el tema este a discusión, como bien trajo asimismo con la labor anteriormente realizada, pues los documentos por el Sr. Asensio encontrados acerca de Cervantes abrieron el camino de la vida del autor inmortal del *Quijote*.

Elogia asimismo el Sr. Menéndez y Pelayo la labor de Pérez Pastor y Rodríguez Marín acerca de Cervantes. Examina con su competencia proverbial otras producciones cervantinas de Asensio, diciendo que el cervantista de profesión, no hay que decirlo, no desvariará al juzgar a Cervantes aislado, sino abarcando con certera crítica el cuadro de la España intelectual de fines del siglo XVI y principios del XVII, manera adecuada de conocer mejor a nuestro escritor insigne, y que además ha llevado por tal sistema luz nueva a la obra de Cervantes, que los inexpertos de nuestra poesía lírica y dramática y aun la historia de nuestras artes.

Examina y elogia asimismo la monografía del nuevo académico acerca de la vida y obras de D. Francisco Pacheco, que nos revela noticias de interés de los siglos XVI y XVII, y de la actividad de aquel pintor. Encierra en trabajos hasta constituir la *Sociedad de Biógrafos Andaluces*, a que tanto deben las letras patrias. Cuanto produce el Sr. Asensio, dice el Sr. Menéndez y Pelayo, tiene el sello de la propia investigación y trae siempre algo de novedad a la historia literaria.

Habla del nuevo académico como cultivador de la historia americana; y de su extensa biografía de Cristóbal Colón, que califica de obra necesaria, y que estudia comparativamente con las compuestas por Irving, Humboldt, conde de Rosely, Harris, etc., etc., del mismo soberano que sólo es dable a su cultura. Respecto de los intérpretes del *Quijote*, cree que se debe ser indulgente con ellos, no siendo los llamados a mirarlos con celo los apasionados de Cervantes, aunque se guarden con prudencia de iniciarse en sus ríos.

Traza después el sapientísimo maestro un juicio acerca de la obra de Cervantes, de su belleza, de su arte, de que tiene de común con las novelas caballerescas, del origen de éstas, etc., etc., digno de su pluma y propio de su mucho saber. Exponiendo asimismo cómo y por qué se escribió la novela inmortal, el Sr. Menéndez y Pelayo manifiesta a la altura de su reputación, como cuando señala los aciertos de Cervantes en su famoso libro.

Cervantes—escribe el Sr. Menéndez y Pelayo—contempló y amó la belleza, y todo lo demás le fué dado por añadidura. De este modo una risueña y amena fábula que había comenzado por ser novela literaria, y no de todo el género caballeresco, vino a ser una particular forma de él, y que luego por necesidad lógica fué sátira del ideal histórico que en esos libros se manifestaba, prosiguiendo desarrollándose en una serie de antitesias tan bellas como inesperadas, y no sólo llegó a ser la representación total y armónica de la vida nacional en su momento de mayor apogeo e imminente decadencia, sino la epopeya cómica del género humano, el breviario eterno de la risa y de la sensatez. Concepto este con que el Sr. Menéndez y Pelayo pone término a la corriente abundosa de su prosa admirable, acabando su discurso con las palabras del alemán L. Klein, diciendo hermosamente la esencia del *Don Quijote*.

El acto

Empezó a las tres en punto presidido por el Sr. Maura, que tenía a su izquierda y a la derecha al Sr. Asensio y al Sr. Cortezo.

Acompañan al nuevo académico los señores Hinojosa y Menéndez Pidal. Lee por el Sr. Asensio su discurso el señor conde de la Vía, y asisten al acto los señores Saavedra, Casa-Valencia, Menéndez y Pelayo, padre Mir, Fernández y González, Llopis, Echegaray, marqués de Pidal, Salles, Cortázar, Cotarelo, Cavestany, Ortega Munilla, conde de Repáraz y los correspondientes Sres. Sarría, Pita, Wylliams.

Concluida la sesión se procede al reparto de los premios de la fundación de San Gaspar.

En la Real de Medicina

A las tres de esta tarde, presidida por su majestad el rey, se celebró en la Academia de Medicina con objeto de dar posesión de su plaza de académico numerario al Sr. D. Francisco Huertas.

El nuevo académico

Nada mejor para presentar a una parte de los lectores, pues para muchos será conocida la figura intelectual del nuevo académico, que las palabras con que le ha recibido en la Corporación el doctor Cortezo, quien dice del recién llegado:

«De sólida y extensa cultura en las ciencias de atinada y segura práctica en la aplicación del arte, de tan escasa presunción y tan exentos al alarde de notoriedad, dignos de que la justicia ajena se la reconozca, don Candelario Huertas dos personalidades gemelas en el sentido científico y médico, como lo son también en el social y humano; pues el nuevo compañero es, como aquel que perdidos, hidalgo y honrado, de franco y efusivo trato, cortés y entusiasta, un tipo, un ejemplo de correctos compañeros, contemporizadores en las luchas de la discusión y hombre, en fin, que en el áspere ejercicio del arte, al mismo tiempo que el remedio científico al doliente, prodiga el consuelo nacido del corazón, y con el consejo y el dictamen ofrece al compañero la ayuda positiva del inagotable afecto».

Procede el doctor Huertas de esa escuela gloriosa de los hospitales, de la que tan brillante pléyade de nombres ha salido, y es representante eximio de esa generación que se vanagloria de haber producido un armistio, ya que no una paz definitiva, entre las viejas y las nuevas tendencias de las escuelas, acallando la lucha de la teoría y la especulación imaginativa contra la experimentación.

El doctor Huertas

Nuevo académico de la Medicina

signó de su plaza de académico numerario al Sr. D. Francisco Huertas.

El nuevo académico

Nada mejor para presentar a una parte de los lectores, pues para muchos será conocida la figura intelectual del nuevo académico, que las palabras con que le ha recibido en la Corporación el doctor Cortezo, quien dice del recién llegado:

«De sólida y extensa cultura en las ciencias de atinada y segura práctica en la aplicación del arte, de tan escasa presunción y tan exentos al alarde de notoriedad, dignos de que la justicia ajena se la reconozca, don Candelario Huertas dos personalidades gemelas en el sentido científico y médico, como lo son también en el social y humano; pues el nuevo compañero es, como aquel que perdidos, hidalgo y honrado, de franco y efusivo trato, cortés y entusiasta, un tipo, un ejemplo de correctos compañeros, contemporizadores en las luchas de la discusión y hombre, en fin, que en el áspere ejercicio del arte, al mismo tiempo que el remedio científico al doliente, prodiga el consuelo nacido del corazón, y con el consejo y el dictamen ofrece al compañero la ayuda positiva del inagotable afecto».

Procede el doctor Huertas de esa escuela gloriosa de los hospitales, de la que tan brillante pléyade de nombres ha salido, y es representante eximio de esa generación que se vanagloria de haber producido un armistio, ya que no una paz definitiva, entre las viejas y las nuevas tendencias de las escuelas, acallando la lucha de la teoría y la especulación imaginativa contra la experimentación.

El doctor Huertas

Nuevo académico de la Medicina

signó de su plaza de académico numerario al Sr. D. Francisco Huertas.

El nuevo académico

Nada mejor para presentar a una parte de los lectores, pues para muchos será conocida la figura intelectual del nuevo académico, que las palabras con que le ha recibido en la Corporación el doctor Cortezo, quien dice del recién llegado:

«De sólida y extensa cultura en las ciencias de atinada y segura práctica en la aplicación del arte, de tan escasa presunción y tan exentos al alarde de notoriedad, dignos de que la justicia ajena se la reconozca, don Candelario Huertas dos personalidades gemelas en el sentido científico y médico, como lo son también en el social y humano; pues el nuevo compañero es, como aquel que perdidos, hidalgo y honrado, de franco y efusivo trato, cortés y entusiasta, un tipo, un ejemplo de correctos compañeros, contemporizadores en las luchas de la discusión y hombre, en fin, que en el áspere ejercicio del arte, al mismo tiempo que el remedio científico al doliente, prodiga el consuelo nacido del corazón, y con el consejo y el dictamen ofrece al compañero la ayuda positiva del inagotable afecto».

Procede el doctor Huertas de esa escuela gloriosa de los hospitales, de la que tan brillante pléyade de nombres ha salido, y es representante eximio de esa generación que se vanagloria de haber producido un armistio, ya que no una paz definitiva, entre las viejas y las nuevas tendencias de las escuelas, acallando la lucha de la teoría y la especulación imaginativa contra la experimentación.

El doctor Huertas

Nuevo académico de la Medicina

signó de su plaza de académico numerario al Sr. D. Francisco Huertas.

El nuevo académico

tación y la exclusiva indagación del laboratorio, concentrando en la serena tranquilidad de la clínica con aprovechamiento de los frutos de ambos.

El discurso

Clinico insigne, en efecto, a la vez que eminente biólogo, se reveló el doctor Huerta al leer su discurso sobre *El artrismo y sus manifestaciones cardiovascular*.

Traza la historia del concepto del artrismo en el pensamiento médico desde Hipócrates hasta el contemporáneo de Bonchard, declarándose afilado a la doctrina de la esclerocida por los estudios de Miercher, Danilewski Kilich, Wald y Kore. Señala como el factor etiológico de mayor importancia la herencia ó predisposición hereditaria, no sin concederle también a las causas que pueden actuar para adquirir la disposición ó inclinación morbosa, y que se derivan de las infracciones de la higiene alimenticia, por lo que ya desde antiguo se llamó al artrismo enfermedad de los ricos (*morbos dominii*), de vida muelle y mesa regalada. Al lado de éstos coloca a los que, por su actividad cerebral, gastan tesoro en demasía y llegan al punto de menoscabo del equilibrio funcional; tales son los hombres de grandes responsabilidades ó inquietudes, los financieros, los políticos, los artistas... En las clases necesitadas, además de algunas de las causas citadas, deben tenerse en cuenta los hábitos alcohólicos y los oficios que desmejoran.

Estigmas hereditarios y vicios adquiridos de la nutrición determinan la diatesis artrítica, que en la familia puede manifestarse en la manera protóforma que es la gota, el reumatismo, el asma, las litiasis, las dermatosis todas, las nefritis, y no pocas veces la neurastenia, que en la mujer retumba agravando la predisposición histérica.

Fundamentada en los estudios sobre la nutrición de Virchow y Bouchard, establece

el nuevo académico la génesis de los procesos cardio-vasculares imputables al artrismo, principalmente siguiendo el camino de la arterio-esclerosis.

La contestación

Al doctor Huertas contesta el insigne doctor Cortezo, en vibrante discurso, escrito con la brillantez y elegancia que son peculiares de su estilo, haciendo resaltar la importancia social que entraña el artrismo por su aparición en la vida de la raza, y que, por la variedad de las naciones, catalogándola entre las que denomina *enfermedades de la civilización*.

Pero, principalmente, tiene altísima importancia social por su carácter esencialmente hereditario, que puede dar lugar, si la Sociología, en consorcio con la Higiene, no lo evita, a la destrucción de la raza, y quizá de la especie, por medio del suicidio inconsciente de la humanidad divorciada de la Higiene.

El acto

A las tres en punto llegó Don Alfonso XIII a la Academia de Medicina, acompañado del mayor don mayor de Palacio don Juan Sotomayor, del coronel de infantería señor Fernández Blanco y del teniente coronel de artillería Sr. Loriga.

S. M. iba en carruaje, sin escolta, precedido del caballero Sr. Fernández Moreno.

En el vestibulo de la Academia recibieron al soberano los académicos Sres. Puerta, presidente, Calleja, Fernández-Caro, Pulido, Carretero e Iglesias, secretario.

Por la escalera principal, adornada con plantas y flores, subió la comitiva, llegando hasta el salón de actos, modestísimo—por no decir pobre—píez en donde se hallaba reunida la flor y nata de la ciencia médica madrileña.

Al penetrar Don Alfonso pusieronse todos en pie.

El rey ocupó la presidencia, colocándose a su derecha el ministro de Instrucción pública, el duque de Sotomayor, el gobernador civil y otras personalidades, y a la izquierda el presidente de la Corporación y otros académicos.

En el estrado estaban los académicos de la Medicina, representantes de varias colectividades científicas y personas conocidas, entre las que recordamos a los Sres. Merino, Malo, Melado, Cruz (D. Pablo), López Peláez, Bugallá y Ranero.

El resto del mezzanino local materialmente atestado.

Comienza el acto por un discurso de salutación que dirige al monarca el presidente de la Academia Sr. Puerta, agradeciendo la honra que dispensa a la Academia médica visitando su primer centro de cultura y rogándole que influya en el Gobierno para que se los doten de un edificio decoroso, digno de la representación que la Academia ostenta.

Don Alfonso lee la respuesta, prometiendo recomendar la petición a sus consejeros, estimando el alto grado de notoriedad que para él motivo de gloria y satisfacción hallarse entre los sabios médicos, mártires de la humanidad, a la que consagran inteligencia y esfuerzos.

Al concluir el soberano su discurso resuena un estruendoso viva el rey, pronunciado por todos los concurrentes.

VIDA MILITAR

Un ruego

Se nos suplica llamemos la atención del señor ministro de Guerra acerca de un expediente en solicitud de que sea devuelto un depósito hecho por D. Federico González, ya fallecido, durante la guerra de Cuba, para atender a la compra de monturas y material de guerra.

Dicho expediente ha sido informado favorablemente por la comisión liquidadora correspondiente, y se pide únicamente su resolución del ministro de la Guerra.

Como se trata de una petición justa, transmitimos el ruego al general Linares.

Destinos

Coronel de caballería D. Antonio Carlos, al cuadro para eventualidades de servicio; capitán D. Bernardo Fernández, al regimiento de reserva de Palencia; farmacéutico primero D. Eduardo Torres, al Hospital de Santaña.

Recompensas

Por trabajos profesionales cruz del Mérito Militar pensionada al primer teniente de ingenieros D. Julio Guizarró.

Idem id. pensionada al comandante de Estado Mayor D. Juan García Benítez, y mención honorífica al médico segundo D. Antonio Sánchez.

La muerte de un gran duque. Misterio

— Berlín 28. La *Gaceta de Voss* dice que las averiguaciones oficiales no aclaran nada del misterio de que se halla rodeada la muerte del joven duque de Mecklenburgo. Sólo se sabe que después de un alegre festín, al cual asistió el príncipe de Reuss, murió el joven.

Corren rumores en los cuales se comenta para esta muerte con la del archiduque Rodolfo de Austria, que murió de modo tan trágico.—Hahn.

Una opinión de Woodford

— Nueva York 28. Ha sido muy comentada una declaración del general Woodford, ministro que fué de los Estados Unidos en Madrid, diciendo que si el Japón fuese vencido en la actual campaña, sería inevitable, antes de treinta años, otra guerra entre Rusia y la nación norteamericana.—Fabra.

El rescate de Perdicaris

— Washington 29. El almirante americano Chootvich ha recibido plenos poderes para proceder, de acuerdo con el cónsul de los Estados Unidos, en el asunto de Perdicaris.

Extranjero y provincias

LA GUERRA

Por telégrafo

La última victoria de los japoneses. Líneas de defensa tomadas por asalto. Seis días de batalla. Enormes bajas.

— Londres 28.—La Legación japonesa en esta capital comunica los detalles de los sangrientos combates librados en el istmo de Kin-Chen y que han dado como resultado de las fuerzas rusas, hayan sido rechazadas consecutivamente de tres líneas de defensa y obligadas a replazarse sobre Puerto Arturo.

El combate dió principio el sábado en combinación las fuerzas de tierra con una división de la escuadra japonesa.

Después de obstinada defensa, en la que la artillería jugó el principal papel y consiguió anegar los fuegos rusos, éstos se vieron obligados a evacuar sus posiciones de Suchatón parapetándose en sus segundas líneas, que se extendían de Oeste a Este, atravesando toda la península.

Los japoneses, después de un furioso cañoneo, trataron de posesionarse de la línea que se prolonga por el istmo.

Al amanecer del jueves se reanudó el combate, tomando parte en él tres cañoneros japoneses y uno ruso, consiguiendo los nipones, después de vencer obstinada resistencia, obligar a los rusos a retirarse hacia Nausheim.

La artillería japonesa continuó cañoneando apagados los fuegos de las baterías la infantería se lanzó al asalto, siendo detenida por alambradas, fosos y otras defensas, unidas al terrible fuego de los rusos que, atrincheros, hicieron heroica defensa.

Las tropas del Japón continuaron su ataque protegido por su artillería, y después de una lucha encarnizada coronaron las posiciones rusas a la bayoneta, obligando a retirarse, deteniendo palmo a palmo el terreno, a las fuerzas rusas, que con grandes pérdidas se replazaron sobre Puerto Arturo.

Las pérdidas sufridas por ambos combates son enormes, pues según los citados despachos los rusos dejaron sobre el campo de batalla más de 400 muertos, calculándose en 3.000 bajas las sufridas por los japoneses que han tenido que atacar a pecho descubierto las tres posiciones principales rusas para desalojar a éstos de ellas.—Dabor.

Cañones rusos tomados. Consecuencias de la batalla

— Londres 28. En los ataques a las tres líneas rusas, éstos han perdido, dejando en poder de los japoneses, cerca de 50 cañones. Las consecuencias de la batalla son tremendas para las tropas moscovitas, pues las primeras y más poderosas defensas de la plaza se encuentran ya en poder del Japón, que podrá proseguir el ataque a la plaza cada vez con más ventajosas condiciones.—Dabor.

El plazo para la toma de Puerto Arturo

— Londres 28. Telegramas de origen japonés expresan la esperanza de que la plaza podrá ser tomada antes de quince días, pues los japoneses están dispuestos a atacarla con 100.000 hombres, sean cuales fueren las pérdidas que pudieran sufrir.

Por otra parte, las autoridades militares rusas expresan al convencimiento de que la plaza podrá resistir a los japoneses por plazo indefinido.—Dabor.

El general Kellor. Espíritu de las tropas

— París 28. El ejército ruso ha recibido con entusiasmo el nombramiento del sustituto del general Zassoulitz, creyéndole sucesor del gran Skotteff.

El espíritu de las tropas es excelente.—Clement.

Vias férreas japonesas

— Londres 28. El *Daily News* publica un despacho de su correspondiente en Sanghay diciendo que los japoneses activan los trabajos para la construcción de ferrocarriles de Seul a Fusan y a Wiju.

Todo el material empleado procede de América.—Dabor.

FRANCIA

Suicidio de un español

— París 28. Un rico comerciante de Burdeos llamado Eustasio Urquiza, de cuarenta y seis años de edad, que vino a Francia con objeto de ultimar un negocio, se ha suicidado dentro de un vagón de ganado en la estación de San Juan, de Burdeos.

En el bolsillo se le encontró una carta dirigida a una de las principales personas de la colonia española, manifestando las causas que determinaron tan fatal resolución.—Clement.

El convenio anglo-francés

— París 29. Anoche se dijo en la Cámara de los diputados que M. Delcassé había recibido una comunicación de protesta del sultán de Marruecos contra el tratado anglo-francés.

El ministro de Negocios Extranjeros ha desmentido la noticia.—Clement.

INGLATERRA

Los oficiales extranjeros

— Londres 29. Se ha firmado el contrato señalando los sueldos que han de percibir los oficiales extranjeros, según despachos recibidos de Salónica.

Para los mayores se asignan 50.000 piastras (11.111 francos); 40.000 para los capitanes (8.888 francos).

La indemnización acordada en caso de muerte es de 92.000 francos para los mayores y 69.000 para los capitanes.

El Gobierno inglés concederá a los oficiales de su nación un sobresueldo de 10 libras esterlinas por mes.—Dabor.

ALEMANIA

La muerte de un gran duque. Misterio

— Berlín 28. La *Gaceta de Voss* dice que las averiguaciones oficiales no aclaran nada del misterio de que se halla rodeada la muerte del joven duque de Mecklenburgo. Sólo se sabe que después de un alegre festín, al cual asistió el príncipe de Reuss, murió el joven.

Corren rumores en los cuales se comenta para esta muerte con la del archiduque Rodolfo de Austria, que murió de modo tan trágico.—Hahn.

ESTADOS UNIDOS

Una opinión de Woodford

— Nueva York 28. Ha sido muy comentada una declaración del general Woodford, ministro que fué de los Estados Unidos en Madrid, diciendo que si el Japón fuese vencido en la actual campaña, sería inevitable, antes de treinta años, otra guerra entre Rusia y la nación norteamericana.—Fabra.

El departamento de Estado se niega a todas las condiciones exigidas por Rasuli. Parte de la escuadra americana ha salido de Tenerife dirigiéndose a Tánger.—Fabra.

Lucha entre obreros

— Londres 29. De Nueva York participan que los obreros de los Sindicatos declarados en huelga han acometido a los no sindicados que trabajaban en Fall River.

Ha habido algunos disparos de revólver, resultando tres individuos heridos.—Dabor.

AUSTRIA

Un conspirador

— París 29. Ha llegado a Budapest Djellal-Eddin-Bajá, uno de los conjurados de la última conspiración contra el sultán de Turquía. Marchará a París, donde se reunirá con el resto de los conjurados.

La conspiración se descubrió por una carta que cayó en manos de Felwin-Pachá.—Clement.

MARRUECOS

Actitud de los Estados Unidos. Esperanzas

— Tánger 28. Se han recibido noticias de que ha fundado en Tenerife una escuadra norteamericana que, cumpliendo órdenes de su Gobierno, viene a este puerto para apoyar la reclamación en el asunto Perdicaris.

Este continúa en poder de Rasull, quien no parece dispuesto a transigir como no se le conceda cuanto demanda.—J. T.

PORTUGAL

ECOS DE LISBOA

Congreso internacional marítimo. Lisboa 25.

Verificóse con grande solemnidad la apertura del Congreso marítimo internacional. La sesión solemne y la Exposición tuvieron lugar en la Real Sociedad de Geografía.

Las vitrinas donde expone el rey Don Carlos su interesantísima colección enrierran verdaderas preciosidades en ejemplares oceanográficos.

clase obrera y su mejoramiento material. Por unanimidad fueron aprobadas las citadas conclusiones.

El señor Seco de Lucena, individuo de la Cámara Agrícola de Granada, habla de la necesidad de pedir a los Poderes públicos el libre cultivo del tabaco.

Pronuncia un discurso que es interrumpido frecuentemente con aplausos, saludando en nombre de Granada a los congresistas y agradeciendo con frases de elogio el apoyo que la Prensa presta al Congreso.

Se ocupa de la prohibición del cultivo del tabaco, y dice que esto constituye un ataque a la moral, toda vez que se castiga como un crimen el amor al trabajo.

Es dice—un atentado al derecho, limitando la propiedad agrícola, y también se ataca a la dignidad nacional haciéndonos tributarios de los yanquis.

Censuró duramente el incumplimiento de los contratos de la Tabacalera en lo que se refiere a los arrendamientos.

Propone las conclusiones siguientes, pidiendo que se aprueben por unanimidad:

Que los diputados y senadores por esta provincia gestionen en el Parlamento que se lleven a efecto seriamente los ensayos de cultivo, que se siga en la información abierta a las federaciones de las Cámaras agrícolas y a los labradores que lo deseen, y que en la reglamentación del cultivo se garanticen, además de los intereses del Estado y la Tabacalera, los de los labradores.

Rebate los argumentos de la Tabacalera al decir que no es reproductivo el cultivo del tabaco en España, y dice que si nada valen estas sientras es extraño que la Arrendataria se gaste tantos millones en su destrucción.

Expone después el tema tercero el labrador de Granada D. Salvador Montero, que se refiere sobre la viticultura y protección que deben prestarle los Gobiernos para vencer la crisis actual.

Encarece la importancia del Congreso Agrícola y el aspecto social que reviste el problema-agricola.

Señala la conveniencia de que se establezcan escuelas prácticas, injertadoras y granjas vitícolas, y propone también que se persiga la fabricación química de los vinos.

El Sr. Fernández Mir, individuo de la Cámara de Granada, expuso cuatro temas para corregir los abusos de los centros de administración.

Fue muy aplaudido al proponer sus conclusiones, que son: formación de una ley general de empleados, un Código general de procedimientos administrativos, una clasificación de leyes administrativas y una ley de responsabilidad individual de empleados.

Terminó la sesión a las seis de la tarde y se reanuda el lunes.—Montalvo.

(Publicado en nuestras últimas ediciones de ayer.)

Reconstrucción de rusos. Cosas que avanzan.

—Londres 28. Se han recibido noticias de los rusos, después de abandonar Nank-Wanlin y derrotados en San-Shilip, se reconstruyen hacia la segunda línea antes de Puerto Arturo.

Las columnas de unos 600 cosacos aproximadamente, con artillería ligera, han rebasado el flanco derecho de las líneas japonesas, avanzando unos hasta Tandran y los otros hasta Popsan (Oun-San).

A consecuencia de este raid ruso, los habitantes de las poblaciones del Norte de Corea se refugian hacia el Sur.—Dobor.

Mil rusos derrotados y dispersos por los japoneses.

—Londres 28. En un despacho que desde Fusan se ha expedido para Seul, se dice que un escuadrón de caballería y una compañía de infantería japonesa sorprendieron a 1.000 soldados de caballería rusa en las inmediaciones de Eliente.

Añaden los telegramas que en dicho combate los rusos fueron derrotados y puestos en dispersión.

Los japoneses no experimentaron pérdida alguna, mientras que los rusos tuvieron cinco muertos y 18 heridos.—Dobor.

Adquisiciones de buques mercantes por Rusia y el Japón.

—Paris 28. Los periódicos franceses publican despachos de Amberes, según los cuales Rusia ha comprado varios transportes pertenecientes a Compañías navieras alemanas.

También se dice que los japoneses han hecho análogas adquisiciones.

El Gobierno ruso ha comprado recientemente en Inglaterra varios buques mercantes, en los cuales se introducirán modificaciones importantes, a fin de que puedan admitir más pasajeros.—Clement.

LA TOMA DE PUERTO ARTURO

La derrota de los rusos

—Londres 28. Telegramas de Tokio dan detalles de la victoria obtenida por los japoneses en las cercanías de Puerto Arturo.

Los japoneses se apoderaron de cincuenta cañones, causando a los rusos 400 muertos.

Otro despacho añade que los japoneses tuvieron 3.000 bajas.

La Prensa inglesa da por seguro que los japoneses habrán tomado a Puerto Arturo antes de tres días.—Dobor.

SESIONES PARLAMENTARIAS

CONGRESO

Ruegos y preguntas

El señor conde de Romanones recuerda que en 18 de Mayo del próximo pasado año, dijo el Gobierno que se fijaría la situación jurídica de las Ordenes religiosas por medio de un decreto concordado, y pide que se dé cuenta a la Cámara de las negociaciones habidas a tal efecto entre el Gobierno español y el Vaticano.

Ocupase después de la entrada y estancia en España de los religiosos expulsados de Francia, y pregunta si el Gobierno sabe el número de dichos religiosos que han inmigrado de la Audiencia nacional a la nuestra.

También pregunta qué estado se hallan las negociaciones con Francia respecto a la cuestión marroquí.

El señor ministro de Estado contesta al señor conde de Romanones manifestando que en el momento en que se hallen terminadas las negociaciones que se siguen con el Vaticano se dará cuenta de ellas a la Cámara; igualmente se procederá con el asunto de Marruecos.

El señor conde de Romanones insiste en censurar la parsimonia con que el Gobierno lleva las aludidas negociaciones con el Vaticano.

Reflexiona el señor ministro de Estado y el señor conde de Romanones, persistiendo éste en sus ataques a la falta de actividad del Gobierno, y dice que si éste hubiera seguido las negociaciones que el Gobierno liberal inició con el Vaticano, há tiempo que hubieran terminado.

El señor ministro de Estado hace nuevamente uso de la palabra diciendo que en dicha cuestión ha estado y está el Gobierno muy discreto, y que respecto al asunto de Marruecos lleva España en las negociaciones la voz cantante, y que el Gobierno ha sabido hacer respetar y defender los intereses españoles.

El señor conde de Romanones anuncia una interpelación sobre el asunto de Marruecos. El señor ministro de Estado contesta que no cree oportuna esta ocasión para ello.

El Sr. Sánchez Guerra promete traer a la Cámara los datos pedidos por el señor conde de Romanones sobre el número de religiosos inmigrantes de Francia que hay en España.

El Sr. Villaverde pregunta al Gobierno si se ha devuelto a la Compañía del ferrocarril de Puertollano a Córdoba la fianza que ésta tenía depositada por la construcción de las obras.

El señor ministro de Agricultura le contesta afirmativamente.

LOS PRESUPUESTOS

El Sr. Osma sube a la tribuna, procediendo a la lectura del proyecto de presupuestos generales del Estado para el año 1905.

La Cámara y las tribunas se quedan casi desiertas.

Terminada la lectura de presupuestos se entra en la

Orden del día

El Sr. Morat pregunta qué orden se va a seguir para la discusión de los proyectos leídos y pendientes de aprobación, y si los presupuestos se discutirán inmediatamente.

El Sr. Maura contesta que el Gobierno tiene el propósito de que los presupuestos del año venidero se discutan y aprueben en el presente año; pero que merecen preferencia los proyectos que con aquellos se relacionan: el de alcoholes y consumos y el de la ley orgánica de la marina de guerra.

Dichos proyectos tienen la preferencia del Gobierno, y ruega a la Cámara que habilite más de dos horas para el orden día.

El Sr. Morat expone las prácticas seguidas por los Parlamentos inglés y francés acerca de la duración de las sesiones.

Añade que hay otros muchos proyectos pendientes de discusión y aprobación, los cuales tienen suma importancia, como el de saneamiento de la moneda.

Termina exponiendo su ferviente deseo de que la labor de las Cortes sea ahora lo más fructífera posible para el país.

El Sr. Maura contesta que el Gobierno tiene mucho interés en que todos los proyectos se discutan cuanto antes, sin que esto implique interés de partido, sino interés nacional; opina que todos los referidos proyectos son interesantes, y dice que pueden las minorías ponerse de acuerdo para señalar cuáles de los aludidos han de merecer prioridad en la discusión.

Se procede al sorteo de Secciones.

LOS PRESUPUESTOS

El proyecto de presupuestos generales del Estado para 1905, leído ayer en el Congreso, autoriza gastos por un importe total de pesetas 388.471.441; pesetas; e ingresos asimismo

por un importe total 1.010.409.756; que en balance arrojan una previsión inicial, de excedente de los ingresos computados sobre los créditos concedidos, de 21.938.314.

En la comparación con las cifras del presupuesto vigente, que se haga por los estados letra A y letra B, resulta en los gastos un aumento de 19.550.000 pesetas, distribuidos en la forma siguiente: Obligaciones generales del Estado, 6.016.000 pesetas menos; Presidencia, 211.000 menos; Estado, 213.000 más; Gracia y Justicia, 536.000 en obligaciones civiles y 33.000 menos en eclesiásticas; Guerra, pesetas 4.045.000 más; Marina, 7.038.000 más; Gobernación, 3.824.000 más; Instrucción pública, 5.077.000 más; Obras públicas, 2.965.000 más; Hacienda, 859.000; y Contribuciones y Rentas públicas, 1.257.000 más.

Si se tren a cuenta las disposiciones comprendidas en los artículos de la ley y del proyecto, respectivamente, los créditos totales concedidos resultan al departamento de la Guerra en una baja de 445.000 pesetas; y quedan los aumentos de Marina, en 6.888.000; de Agricultura, en 3.415.000; y de Hacienda, en 359.000; resultando el aumento líquido del presupuesto de gastos en 14.685.000 pesetas.

De esta suma son reintegrables al presupuesto del Estado 3.623.000, que figuran como aumento en gastos de primera enseñanza.

El presupuesto de gastos de 1905, en pesetas, se compara con el recaudado en 1903 (1.032 millones) y con el vigente presupuesto de 1904 (1.090 millones).

En la diferencia de lo presupuesto y de lo recaudado influye en primer término la evaluación de las rentas y recursos normales del Estado, que en el presupuesto de 1905, en pesetas, son 13.224.000 menos; y en el presupuesto de 1903, se computa una baja de 1.800.000 pesetas de las leyes ya vigentes de transportes y carbones.

Se advierte que no constituye en realidad un nuevo recurso para el Tesoro el recargo que se pide sobre las cédulas, que se trae al presupuesto como ingreso de los aumentos en Gastos de primera enseñanza.

Por último, en la restante cifra de pesetas 10.701.000, que salda la diferencia entre los ingresos propuestos y los recaudados en 1903, se reflejan varias reformas y transformaciones de impuestos.

En el T.º de transportes se suprime el derecho de exportación para el comercio de frutas, los aguardientes y licorosos, el lingote de hierro, el plomo en galapagos, é infinitud de artículos manufacturados.

En los transportes interiores se propone la supresión del impuesto para cereales, harinas, ganados, patatas y legumbres, y carbones y abonos, suprimiéndose también los impuestos de cabotaje para estos mismos artículos.

Por la nueva tributación del alcohol se computa un aumento de 16.517.000 pesetas sobre la cifra de la recaudación en 1903. Deducidos los gastos de administración del impuesto, serán en estas reducidas a unos 14,2 millones, que consisten en acometer la reforma del impuesto de consumos.

La supresión de la especie "Trigo, harinas y pan" en los cupos de consumos, implica para el Tesoro un menor ingreso de 10 1/2 millones de pesetas.

Se reduce la mitad de la décima adicional de recargo en la contribución urbana.

Se propone la reforma del impuesto de utilidades, en los descuentos sobre sueldos y haberes: suprimiéndolo para las clases civiles cuyos sueldos sean inferiores a 1.000 pesetas, y para los oficiales subalternos del ejército y de la armada, y reduciéndolo considerablemente en algunos otros haberes.

Se acompaña a la Memoria la liquidación del presupuesto de 1903: una liquidación provisional del presupuesto corriente; el balance de la situación de los ingresos y egresos; el presupuesto de 1904, y el presupuesto de 1905, y aclaratorias de cada una de sus cifras, y Memorias explicativas del proyecto por obligaciones generales del Estado y de cada departamento ministerial.

EL PRESUPUESTO DE AGRICULTURA

En el proyecto de presupuesto de Agricultura para 1905, que ayer se leyó en el Congreso, se atiende especialmente a dotar el servicio agrario de aquellos elementos materiales indispensables para el planteamiento de su reorganización, dentro del espíritu práctico que inició el Real decreto de 10 de Octubre de 1903 y de las disposiciones posteriores que del mismo se han derivado y lo completan.

A este fin consignase 300.000 pesetas para material y gastos de sostenimiento de los campos de demostración, que podrán ser oficiales ó de iniciativa particular, crédito que permitirá atender a más de cien campos de esta índole en lugar de los contados que hoy existen: 30.000 pesetas para misiones agrícolas que han de realizarse en todas las regiones; 150.000 para la enseñanza agrícola en los cuarteles, próxima a plantearse en algunas capitales; los créditos precisos para la creación y completa instalación de las Granjas regionales, donde en Octubre ha de inaugurarse la enseñanza teórico-práctica de obra-

ros agrícolas con arreglo al Real decreto de 4 de Marzo en los internados de las Granjas-Instituto, y un pequeño crédito de 25.000 pesetas para subvención de viajes al extranjero, a perfeccionar estudios, de los ingenieros agrónomos que obtengan el número 1 a su salida de la Escuela, ó que demuestren aptitudes especiales mediante oposición.

Figuran además en el mismo proyecto, con el carácter de medidas de protección directa a los agricultores: 300.000 pesetas para la creación de dos Estaciones ampeológicas que inicien en el Norte y Sur de la Península la restauración de nuestros viñedos floxerados, proporcionando variedades ya adoptadas a precio de costo; 250.000 pesetas para la adquisición de ganado de labor y venta, de vacas selectas que permitan crear estaciones pecuarias; créditos de paradas de reproductores, cesión a los ganaderos de los tipos convenientes que se obtengan y organización de Concursos periódicos: 50.000 pesetas como premio al cultivo del algodón, dentro de las condiciones del proyecto de ley presentado en Cortes; 10.000 pesetas para fomentar la producción española de sericícolas y 100.000 pesetas para premios a los particulares ó entidades sociales que demuestren haber obtenido la mayor renta por unidad de predio en un quinquenio, en sistema de cultivo mejorante ó en apacencia con la clase obrera.

En Montec, además de crearse la guardia forestal para fijar créditos por valor de 871.375 pesetas, se consignan 40.000 pesetas para fomentar la "Fiesta del Arbol"; 12.000 pesetas para adquisición y reparto de semillas para las repoblaciones que ejecuten los particulares; 90.000 pesetas para construcciones y caminos forestales, y un aumento también de 50.000 pesetas para deslindes y amojonamientos.

Por último, se subvenciona el Museo comercial comparativo de Bilbao con 50.000 pesetas, y se asigna un crédito a responder a un proyecto de ley que concederá auxilios metálicos a las concesiones de aguas públicas para riego, a fin de facilitar la transformación y preparación necesaria de las tierras para este objeto.

En el ministerio de Agricultura y Obras públicas se trabaja activamente en la redacción de los Reales decretos y reglamentos que han de dictarse para la mejor y más práctica utilización de estos créditos, que llevan consigo el optimismo progreso a la agricultura del país.

POLÍTICA

Información

La única novedad política de ayer la ofrecieron los amigos del Sr. Villaverde, que en los pasillos del Congreso se han declarado francamente ministeriales.

Dos ex ministros del Gabinete que presidió el marqués de Pozo-Rubio, manifestaron, delante de varios periodistas, que por la noche concurrirían todos sus amigos al té de la Presidencia.

Como alguien sonriese al oírlo, exclamó uno de ellos: —Ya todos formamos un bloque.

Para asistir al mitin de los liberales ha venido a Madrid una numerosa comisión de los señores de Zamora, formando parte de ella representantes de la Diputación y Ayuntamiento de la capital presidida por los respectivos presidentes de las Corporaciones.

Acompañados del jefe en la provincia Sr. Requejo y de los diputados Sres. Galarza y Oid, han visitado a los Sres. Moret y conde de Romanones.

El Sr. Lacierva ha convocado para mañana por la tarde a la comisión de diputados que entiende en el proyecto de reorganización de la Marina.

No obstante lo afirmado por el Sr. Maura respecto del viaje de S. M. a la vecina República, no consta que se estén haciendo preparativos para que el rey vaya a París del 23 al 24 de Junio y permanezca allí unos tres días.

Se explica que el Gobierno no quiera todavía soltar prendas ni dar la fecha en firme, porque esto puede dar lugar a especulaciones, y si se llegase a la ruptura definitiva se desistiría por ahora de su viaje para no disgustar a Roma. Y a fin de que no pareciera, en este caso, un paso atrás, el Gobierno del Sr. Maura guarda secreto y niega que aún se haya pensado en ello.

La comisión de asuntos del Congreso se reunió ayer tarde, aprobando por unanimidad cuatro: la del Sr. Montero Villegas (don Eugenio), por Muros; la del Sr. Ordóñez (don Mariano), por Tuy; la del Sr. Bernet, por Talavera, y la del Sr. Gascon, por Almagro.

Quedó sobre la mesa, para examen, la del Sr. Ciudad Anaya, reelegido por Morón.

Para las de Segorbe y Algeciras se ha nombrado ponentes a los Sres. Canalejas (don Luis) y Jorro.

Ha sido objeto de viva y detenida discusión el acta de infesto, sin que llegase a un acuerdo la comisión. Después que el ponente señor Amat expuso los nuevos documentos y datos presentados, habrá resolución.

La citada comisión volverá a reunirse mañana.

El Sr. Romero Robledo sostiene el criterio

de que no deben admitirse enmiendas en la discusión de estos, para evitar que a estos debates puedan también aplicarse procedimientos de obstrucción.

El Sr. Maura se propone reunir mañana lunes a la comisión de presupuestos sobre el proyecto de los alcoholes, y éste comience a discutirse con toda urgencia.

Mañana reunirá el Sr. Romero Robledo a los jefes de las minorías para conocer su criterio sobre la prórroga de las horas de sesión destinadas a la orden del día.

Los republicanos y otros elementos no son partidarios de que se acceda a ella.

La impresión causada por la lectura de los presupuestos hay que reconocer que no ha sido muy satisfactoria.

Era opinión general que, a pesar del aparente superávit de 24 millones que en el proyecto figura, los gastos e ingresos están calculados en tales condiciones de equilibrio, que nada tendría de extraño que a última hora el presupuesto se saldase con déficit.

Para hacer tal apreciación se tenía en cuenta la posibilidad de que no se apruebe el proyecto de alcoholes, que es una de las bases de ingresos que el ministro fija en su plan.

PROYECTO DE ALCOHOLES

Uno de los asuntos de que más se habló ayer tarde en el Congreso fué del proyecto relativo a los alcoholes.

Muchos diputados manifestaban públicamente su propósito de combatirlo con ruidos y entorpecimientos que así se expresaban había algunos ministeriales tan significados como el Sr. Tormo, que debe al Gobierno grandes favores y atenciones.

Los diputados valencianos son los que mayor oposición muestran al proyecto, estimando que éste significa la ruina de la producción alcohólica. De todos los pueblos de aquella región han anunciado que vendrán a Madrid representantes y comisiones para trabajar en contra de su aprobación.

El Sr. Llorens y sus compañeros de minoría están dispuestos a apelar a toda clase de procedimientos, incluso los obstruccionistas, para impedir que el proyecto se convierta en ley. A tal efecto, pronunciarán largos discursos, presentarán enmiendas, y emplearán, en fin, todos cuantos medios contribuyan a entorpecer la discusión.

En los demás grupos parlamentarios también se observa análoga hostilidad hacia el proyecto presentado.

Hay quien confía en que el ministro cederá al fin, y se verá a realizar un concierto con los alcoholes.

El ministro de Hacienda no se muestra dispuesto a transigir en lo referente al impuesto sobre los alcoholes, y tiene a la firme propósito de que el proyecto salga aprobado de las Cortes tal como a ellas ha sido presentado.

Cree el Sr. Osma que las reclamaciones que contra el mismo se formulan carecen de fundamento y sólo tienden a resistir la tributación en beneficio y provecho de los que se defraudan.

Los que voten contra el proyecto, entiende el Sr. Osma que votarán contra la abolición gradual del impuesto de consumos, a cuyo fin principal va encaminada la creación del nuevo impuesto.

Según nuestras noticias, el criterio del ministro es tan absoluto, que llegará a hacer del asunto cuestión de Gabinete y se retirará del Gobierno si el proyecto no fuera aprobado en el actual período de sesiones.

El Sr. Canalejas, que preside la comisión ejecutiva encargada de apoyar las pretensiones de los vinicultores en relación con el proyecto de alcoholes, confirió ayer en el Congreso con el ministro de Hacienda.

El Sr. Osma expuso su criterio en armonía con lo que en otro lugar consignamos, contrario a admitir ninguna modificación que altere esencialmente el proyecto, dando a entender con su negativa y con su actitud resultante que hace del asunto cuestión de Gabinete.

«No puede alterarse el proyecto—dijo—porque es base de la política financiera del Gobierno».

La comisión de vinicultores ha pedido hoy al marqués de la Vega de Armijo y a otros jefes de minoría, para visitarles y ponerles de manifiesto cuáles son sus aspiraciones en esta cuestión.

El Sr. Canalejas declaraba ayer tarde en el Congreso que si los diputados vinicultores no desistan de su puesto, no habrá proyecto de alcoholes, y en último término, cambiará el Gobierno, si se empeña en mantenerlo a todo trance. Pero es de temer que a última hora cambien de actitud muchos de los que actualmente aparecen como comprometidos.

DIARIO DE UN CURIAL

EL SEXTO, DESCANSAD

El sexto, 6 al primero; que el séptimo ya lo hizo Dios para eso.

Se dice: los lunes de los zapateros. Y hay que añadir: los sábados de los Tribunales.

Tales costumbres de no trabajar en día de festividad de la semana, hecha exclusión de los festivos, de alto forzoso, me parecen sobremediana, siquiera sea por razón de contraste.

Para los periodistas nace y se pone el sol siempre de la misma manera. Que haya quien una vez contemple en holganza esos naturales acaecimientos, es grato.

En la Sala primera del Supremo informaron ayer los letrados Sres. Silveira y Labra en un asunto sobre rendición de cuentas de un pretor.

De entrar en el estudio del recurso veríamos obligado a decir que el maestro del foro, Sr. Silveira, ha sostenido la más rara de las teorías jurídicas.

Me declaro sin valor para habérmelas con hombre de tanta nombradía.

El joven letrado D. José Álvarez Arranz, ha defendido con elocuencia ante la Sala segunda del mismo Tribunal un recurso de casación contra fallo de la Audiencia de Zaragoza en causa por homicidio, alegando para la defensa de su patrocinado la extinción completa de legítima defensa.

En el pueblo de Ateca vivían dos individuos ligados por antiguos vínculos de enemistad.

Encontráronse solos en el campo y uno desafió al otro enseñando una pistola. El otro, inermes, fué a su casa, de la que regresó armado de escopeta.

Frente a frente los rivales, entretuviéronse en disputa. Terminó la polémica por un disparo de escopeta, que dejó sin vida en tierra al del revólver.

Cero al cociente, en la Audiencia.

EL ALGUACIL VALENZUELA

LOS ORGANILLEROS

Es contra la protesta del pueblo de Madrid, contra los repulsivos tipos encargados de tocar el piano de manubrio, que en mal hora volvió a permitirse la autoridad.

Esos jóvenes, que podían estar trabajando en cosas más útiles, van a dar motivo a escenas lamentables, y si las autoridades no tratan de evitarlo, tardarán muy poco en suceder.

Desde hace tres días, en una calle céntrica, muy próxima a la de San Bernardo, existe

un pugilato entre los portadores de un orgamillo y los vecinos, que va a terminar de mala manera.

Llega el artefacto y se está dos ó tres horas tocando, pero, que los ruegos primero, y las amenazas después, hagan que los pianistas se retiren.

Antesayer empezó la batalla, en la que hubo insultos primero, y jarros de agua después.

Ayer ya se han arrojado por los orgamilleros piedras, de las que algunas han caído en un taller de modistas, causando el espanto más grande entre éstas.

No sabe nada la autoridad? Pregunte en la Delegación del Centro, y vea de evitar que un día no lejano pasen las cosas de otra forma y a las piedras se conteste con tientos de los balcones y después de esto venga el delirio.

Y pensar que nuestra agricultura está falta de brazos, albiendo tanto joven vago dedicado a lo que sólo ancianos inútiles debían dedicarse!

LA ACADEMIA DE INFANTERÍA

EXÁMENES DE INGRESO

Día 23.—Tórrila Escamilla, Martínez Sánchez Moreno, Victoria de Laca, Alonso Muñoz, Álvarez de Toledo, Benito Sandoval, Alzpur Martín, Benítez Avila, Garamendi Romero, Sans Esteban, Golcochea Clara, Zubias Casas, Rajal Novella, Macías Ramírez, Soto Rajas, Gómez Pérez, González Gómez, García Soriano, Gómez Carbó y Lozano Martínez.

Día 24.—Huerta Topete, Brandis Benito, Joyenola Labernado, Barxali Moreno Navarro, Martín Agrament, Nieto Andrade, Martí Verastegui, Garrido Tuleia, Casado Velga, Granados Franco, Gómez Huarte, Pinos Ruiz de Alcaí, Monasterio Huarte, Rodríguez Medel, Canaia Pera, Navarro Manzanares y Duñes Espina.

Día 25.—Ortega Celada, Díaz Montero, Martínez Menéndez, Valls de la Torre, Garmendi, Iglesias y de Baro, Mugurio y de Mugurio, Meseguer Martín, Reus Gil de Albornoz, Barcina del Moral, García Polo, Paredes Cano, Palacios Aldea, Sánchez Puensanta, Carpinier Valverde y Gutiérrez Sierra.

Día 26.—Montero Sol, Moreno Morate, Soriano Cardona, Martín Moreno, Castellar Herrera, Duart Monfort, Barraes Ayuso, Canales, Llorens y Moriones Arraga.

Día 27.—Bustos Zárate, Sánchez Rodríguez, Sánchez Armiñán, Ardilla Anón, Navarro Villanueva, Godol Llopis y Montis Castella.

Día 28.—Santesteban, Sureda, Puigecerdá, Ruiz Barcala, Carratalá y Cerdá, Hernández Vidal, Aspe Vamonde, Colomer Ibáñez, Robra Truyols, González Correa, Guerrero Parrondo, Pareja Arcillas y Ferrero Rodríguez.

NOTICIAS DEL DIA

A las nueve de esta mañana, y en la iglesia de San Andrés, contrajo matrimonio don Federico Gómez con la bellísima y simpática señorita doña Jacinta Roche, hija del popular tratante en ganados D. Dámaso.

La feliz pareja fué apadrinada por don Ciriac Barroso y D. Bautista Gómez.

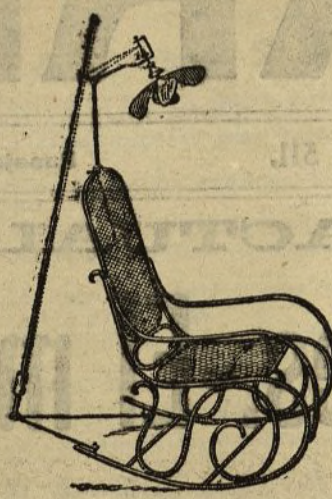
El día de hoy, y distinguido del barrio de la Latina concurrió a la ceremonia, siendo después obsequiados con un espléndido almuerzo en el restaurant de los Jardines de Retiro.

Los comensales pasaban de 400.

Lo mejor para el pelo Petróleo Gal.

Algunos dueños de fruterías de esta corte, adornan sus establecimientos con ramas de acacias, procedentes del arbolado público, y suministradas por la policía, que encuentra en ellos compradores.

Este es un hecho verdaderamente escandaloso, por lo que llamamos la atención del alcalde, al objeto de que procure evitarlo, pues aparte del deterioro que esos ramos



Este verano no habrá necesidad de moverse de Madrid para disfrutar de fresco a domicilio; bastará comprar en la **Academia Oasa Urquía un Ventilador automático aplicable a mecedora**, como el que representa nuestro grabado.

El funcionamiento del aparato no produce gasto, toda vez que la persona, al moverse ligeramente en la mecedora, hace de motor; no produce ruido, y se recibe un aire suave y agradable.

Si a todo esto se añade que por **50 pesetas**, que es el precio del aparato, se obtiene una cosa indispensable y, por lo tanto, para siempre, no dudará en comprarlo en seguida.

Para las **casas de campo** donde no haya electricidad, no tiene precio. **Academia Oasa Urquía, P.º 1, y Barquillo, 14**, es el único concesionario en España de estos ventiladores.

Se necesitan representantes con garantías.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL (BAILLY - BAILLIERE)

1904

AÑO XXVI DE SU PUBLICACION

ES EL ÚNICO DE ESPAÑA

QUE ESTÁ COMPLETO

TRES VOLUMENOS TOMOS, UNO MÁS QUE EN AÑOS ANTERIORES. Ilustrado con Mapas en cartulina de las 48 provincias y el de Portugal.

CONTIENE DATOS: Estadísticos.—Geográficos.—Históricos.—Descriptivos.—Monumentos.—Vías de comunicaciones, telegráficas, telefónicas, postales.—Producción agrícola, industrial, minera, etc.—Comercio.—Industria.—Principales contribuyentes.—Magistratura.—Administración del Estado, provinciales, municipales, eclesiásticas.—Fuerzas.—Fuerza mayor.—Armas, etc.—En fin, cuantos datos pueden ser útiles al comerciante, industrial, militar, etc., de todas las clases, de las personas de carrera, civiles, militares, liberales o eclesiásticas.

ES EL ÚNICO que contiene detalladamente la parte Oficial por estar Reconocido de utilidad pública por RR. OO.

ES EL ÚNICO que contiene todos los pueblos de España por insignificantes que sean, ordenados por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas o lugares, incluyendo en cada uno: 1.ª una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telegrafos, teléfonos, ferias, establecimientos de baños, circos, etc.; 2.ª la parte oficial, y 3.ª las profesiones, comercio e industria, con los nombres y apellidos de los que las ejercen.

ES EL ÚNICO que da por sus tres órdenes de apellidos, profesiones y calles los habitantes de Madrid, Barcelona y Valencia.

ES EL ÚNICO que da por sus dos órdenes de apellidos y profesiones los habitantes de Sevilla, Lisboa y Huelva.

ES EL ÚNICO que da una información completa de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

ES EL ÚNICO que da una información completa de todos los Estados Hispanoamericanos.

ES EL ÚNICO que contiene Portugal completo.

ES EL ÚNICO que da una Sección extranjera, con las señas de las principales casas representadas en España, con el nombre y señas del representante.

Precio: 25 pesetas, franco de portes.

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE S.º de Huesos, Pl. de Sta. Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.



LUNA, 6, PRIMERO

Salvador R. Salgado

ELECTRICISTA

Instalaciones de luz eléctrica, Motores, Timbres, Teléfonos, Pararrayos

y Tubos acústicos

Luna, 6, primero

Teléfono 434

Pídanse presupuestos

RIBED, MIRANDA Y COMP.ª

OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las rotativas en que se tira el

DIARIO UNIVERSAL

Se admiten anuncios y suscripciones

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al oco, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

HIERROS pundeados y homogéneos en todas las formas comerciales.

ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropena, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

CARRILES PHOENIX 6 BROCA para tranvías eléctricos.

VIGUERÍA para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya. — BILBAO

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Dirección general:

MADRID — FERNANFLOR, 2

THE BERLITZ

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. DOS medallas de Oro

150 ensayos en Europa

PRECIADOS, 5, PRINCIPAL, MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.

SEVILLA: Méndez Núñez, 19.

VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.

BILBAO: Campa de Albia, 1.

DARTAGENA: Calle Jara, 26.

MÁLAGA: Alarcón Luján, 3.

CÓRDOBA: Ambrosio Morales, 2.

VIGO, GORRUA, LISBOA, OPORTO.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con coqueína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las formas de la tosa y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamación, picor, alitos, ulceraciones, sequedad, granulación, afección producida por causas perifericas, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elisir antibacilar Bonald

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

ACANTHEA VERLIS

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

Fórmula científica. Eficacia demostrada. 5 pesetas.

PRECIOS DE SUSCRIPCION	EN MES	TRIMESTRE	SEMIESTRE	EN AÑO
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	1	3	6	12
Gibraltar.....	1	3	6	12
Portugal.....	1	3	6	12
Unión Postal.....	1	3	6	12
Demás países.....	1	3	6	12

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza o letra de fácil cobro. La Administración de este periódico no gira a suscriptores ni correspondientes.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los soliciten.

Clases á domicilio

DISTINGUIDA PROFESORA, práctica en la enseñanza, se ofrece para dar lecciones de PRIMERA y SEGUNDA ENSEÑANZA, SOLFEO, LABORES, DIBUJO y FRANCÉS, á niñas de familias distinguidas.

HONORARIOS MODICOS

Lista de Correos—Céd. n.º 39.705

MADRID

Colección Alegría

A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos. Se han publicado:

Volumen I.—Aventuras del cabo López en el Transvaal. Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos conocidísimos autores con ilustraciones de Ali el Rabib.

Volumen II.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.

Volumen III.—Portugal en Bronza. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xaudaró.

Volumen IV.—El rapto de la Sabina. Novela cómica, por A. R. Bonard, con ilustraciones de Verdugo.

Volumen V.—Medios para ser feliz. Original de Eusebio Blasco, con ilustraciones de Eusebio.

Volumen VI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen VII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen VIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen IX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen X.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XIV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XVI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XVII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XVIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XIX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXIV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXVI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXVII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXVIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXIX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXIV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXVI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXVII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXVIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XXXIX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XL.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLIV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLVI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLVII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLVIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen XLIX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen L.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LIV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LVI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LVII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LVIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LIX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXIV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXV.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXVI.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXVII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXVIII.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXIX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

Volumen LXX.—Historias batallas, por Gasca, y Cuentos de sus tierras, por Castro Les. Serie 2.ª

En nuestra Administración

37, San Marcos 37,

NUESTRA NOVELA DIARIA (126)

El crimen de la Polviere

POR EMILIO GABORIAU

germinar en su cerebro que debía crecer y dar frutos. La tía Emilia abrió la puerta del saloncito, confesando por este solo hecho que lo había escuchado todo.

Nunca, sino desde la víspera, se hubiera atrevido á hacer cosa semejante. Pero en esta ocasión su audacia fué completamente irreflexiva.

—Ya ves, Blanca, que sólo hemos pasado un suspiro.

La joven no respondió.

Todavía bajo el golpe de la terrible emoción, sorprendida de las maneras de Marcial, reflexionaba esforzándose en determinar las consecuencias probables de todos aquellos acontecimientos que tan rápidamente se sucedían.

—¿Qué dices? preguntó curiosamente la tía Emilia.

—Digo, tía, que antes de lo mío, como ahora, mi marido volverá á mí. Lo he oído.

—Dios te oiga!—dijo hipocritamente la tía Emilia.

En el fondo creía poco en la predicción, aunque no la importaba que se realizara ó no.

—Una prueba más—repuso por lo bajo y en su tono que adoptan los cómplices para hablar de su crimen—, eso es una prueba más de que los celos te engañaron en la Borderie y de que lo que has hecho es infiel.

Tal había sido, pero no era ya la opinión de Blanca.

Inclinó la cabeza, y con aire sombrío.

—Al contrario—repuso—, lo que allí pasó me devolvió á mi marido. Ahora lo veo todo

claro. Verdad es que María Ana no era la querida de Marcial, pero Marcial la amaba. La amaba y la resistencia que encontró exaltó su pasión hasta el delirio.

Por eso, al ver que se abandonó, y mientras ella hubiera vivido él no habría pensado en mí. Su emoción al verme era un gesto de la que experimentaba al ver á la otra. Su entusiasmo no era sino la expresión de su dolor. Suceda lo que suceda, yo no tendré sino las sobras de aquella criatura, lo que ella no le quedaba.

Sus ojos despedían llamaradas de fuego y golpeaba furiosamente el suelo con el pie.

—¿Y voy á sentir lo que he hecho?

—No, mi amor.

En aquel mismo día, en aquel mismo momento, hubiera empezado de nuevo, lo hubiera arrastrado todo.

Pero una ansiedad horrible se apoderó de ella cuando supo que la justicia había empezado la formación de una causa.

Fueron de Montaignac el procurador del rey y un juez, que interrogaron á mucha gente, y una docena de policías que practicaron las más misteriosas averiguaciones. Se habla hasta de hacer ir de París uno de esos agentes de buen olfato, acostumbrados á averiguar los más oscuros crímenes.

La tía Emilia estaba como loca, y sus terrores eran tan manifiestos que Blanca llegó á preocuparse.

—¿Acabarás por vendernos, tía—le dijo.

—No puedo remediarlo.

—En ese caso no salgas de tu cuarto.

—Si eso será lo más prudente.

—Dírs que estás algo mala y te servirán allí.

El semblante de la pariente pobre se reanimó.

—¡Dios mío!—decía batiendo palmas—, eso es! Verdaderamente estaba encandada de que la sirvieran en su cuarto, en la cama por la mañana y en una mesita, al lado de la chimenea, por